

LA NASALIZACION EN RELACION CON EL TONO Y LA INTENSIDAD EN BRIBRI

Adolfo Constenla U.

Antecedentes

Sobre la estructura fonológica del bribri se han publicado dos análisis generales: Schlabach, 1974, y Wilson, 1974. En materia de elementos "segmentales" ambos autores coinciden casi por completo, difiriendo más que nada en aspectos menores relacionados con la distinta procedencia geográfica de los informantes de los cuales se obtuvieron los datos. Por lo que respeta a los suprasegmentales, hay, sin embargo, grandes diferencias (que no son ciertamente reflejo de problemas dialectales). En este último aspecto, la descripción de Wilson (con la que no estoy totalmente de acuerdo) refleja, en mi opinión, los hechos mucho mejor que la de Schlabach.

En cuanto a la nasalidad, ambos autores reconocen que la misma tiene carácter distintivo únicamente en el caso de las vocales y consideran que los sonidos consonánticos nasales [m], [n] y [ɲ] son alófonos de los mismos fonemas que, respectivamente, las oclusivas sonoras [b], [d] y [ɟ] (al mismo fonema que [n] y [d] pertenecen las vibrantes [ʒ] y [r] cf. Schlabach, *op. cit.*, p.358).

El principal factor condicionante de la nasalidad de las consonantes mencionadas es, según lo señaló Wilson en un importante artículo escrito cuatro años antes (1970) sobre el tema de la nasalización, la presencia del mismo rasgo en la vocal inmediatamente siguiente. Otro factor que interviene es la posición de los fonemas en cuestión en la sílaba: [m] y [n] se dan como realizaciones de /b/ y /d/ cuando estos fonemas se presentan como posápices (si bien en este entorno, según los dialectos, los fonos nasales y los correspondientes orales pueden estar en distribución complementaria o, incluso, en variación libre, dependiendo de los segmentos con los que están en contacto).

Las ideas de Wilson sobre la nasalización han sido aceptadas no sólo por Schlabach (*op. cit.*), sino también por la generalidad de quienes hemos venido trabajando en los últimos diez años sobre la lengua bribri. No obstante, ha habido algunas excepciones. Así Jaime Mejía Ramírez (1980, p. 5)

afirma que

"Por otra parte el entorno vocálico de las contoides nasales es sin excepción nasal, pero en la gran mayoría de casos la nasalidad es de una intensidad muy leve... Entonces igual se puede atribuir la calidad nasal de, por ejemplo, (ñfes) "también" -- (mñār) "tres", etc., a la presencia de la contoides nasal y transcribir /ñfes/ y /mñār/ con nasalización no funcional, que atribuir las contoides nasales al entorno vocálico nasal, transcribiendo /ñfes/ y /bñār/.

Pero además... hay suficientes casos de contraste claro entre (NṼ) --(kāmũre) "polvo", (smĩ) "saíno", etc.-- de una nasalidad bien definida y (NV) --(mĩska) "vamos", (mokUr) "rifle" (o "cerbatana"), etc.-- de una nasalidad apenas perceptible como para poner en duda el análisis que considera las contoides nasales como representaciones de las oclusivas sonoras en entornos vocálicos nasales".

En la opinión de quien escribe, las objeciones de Mejía a la tesis de Wilson se deben simplemente a una observación defectuosa de los hechos. He escuchado con toda atención al informante utilizado por Mejía, Feliciano Elizondo Figueroa, (y a por lo menos treinta bribris más) y no estoy de acuerdo con su afirmación de que hay un contraste claro entre la nasalidad de las vocales precedidas por consonantes nasales de [k^hã • m^hũ | ỹ^hẽ •] polvo y [s^hĩ | n^hĩ • ?] 'chancho de monte cariblanco' y las de [m^hõ • k^hõ • ỹ] 'arma de fuego' y [m^hĩ • | k^hã •] 'vamos': el grado de nasalización es el mismo. Por otra parte, tampoco considero cierto que sea más leve la nasalidad de las vocales precedidas por consonantes nasales que la de las precedidas por consonantes orales, aunque, por supuesto, al oído de hablantes de lenguas sin distinciones entre vocales por concepto de nasalidad como el castellano, por razones obvias, sea más difícil percibir la nasalidad de las primeras. La identidad fonemática de las consonantes oclusivas sonoras y las respectivas consonantes nasales, se hace además patente en casos no tomados en cuenta por Mejía y que ignoro cómo explicará él, tales como:

[¹ ú •]	'casa'	[d z à ¹ ú •]	'mi casa'
[¹ ũ •]	'olla'	[n à ¹ ũ •]	'mi olla'
		[b à ¹ ú •]	'tu casa'
		[m à ¹ ũ •]	'tu olla'
[¹ é • t ò • m]	'uno'	[¹ é • t ò • b í •]	'sólo uno'
[¹ tó • nũ • k]	'tosiendo'	[¹ tô • r]	'toser (habitualmente)'
[¹ bâ • m bǎ •]	'caliente'	[¹ bǎ • bâ •]	'medio caliente'
			(Cf. /sês ¹ sê/ 'frío'; /sê ¹ sê/ 'medio frío')
[¹ dî • n dĩ •]	'filoso'	[¹ dî • di •]	'medio filoso'

Por otra parte, Mejía no toma en cuenta el hecho de que la misma regla se cumple en el caso de otros fonemas: la consonante vibrante retrofleja lateral /l/ y las vocales /i/ y /u/ cuando no funcionan como ápices sino como preápices silábicos (caso en que son realizadas por alófonos asilábicos). [l̥], [w̥] y [j̥] se dan sólo ante vocales nasales, en tanto que [l], [w] y [j] no se presentan en tales entornos.

[¹ àĩá •]	'hijo',	[¹ à ¹ ĩâ •]	'trueno'
[¹ wâ • k]	'dueño',	[¹ wǎ • k]	'hacia arriba'
[¹ t ò •]	'que (conjunción subordinante)'		
[¹ t ò •]	'sí'	[¹ t ò •]	'huella'
[¹ õ • s]	'para que (conjunción subordinante)'		
[¹ õ • s]	'sangre de toro (<i>Ramphocelus o passerinii</i>)'		
[¹ ĩ t à •]	'pues'		
[¹ dà t á •]	'balso (<i>Ochroma</i> sp.)'		

Sílabas fuertes y sílabas débiles:

En el habla estudiada se nota una clara oposición entre dos tipos de sílabas que se denominan aquí sílabas fuertes y sílabas débiles. Las primeras son más intensas y largas que las segundas (2), que nunca son cerradas y en las cuales sólo tienen cabida tres (/i/, /u/, /a/) de los siete fonemas vocálicos de la lengua (3).

Las oposiciones tonales se neutralizan en las sílabas débiles. El representante de la neutralización en este caso el tono bajo, que en razón de su predecibilidad no necesita marcarse en la transformación fonemática de dichas sílabas.

Las características fonéticas que distinguen las sílabas débiles de las sílabas fuertes pueden atri-

Oposiciones tonales (1)

En el habla bribri en que se basa este análisis (la de Soqui, lugar a orillas del río Urén en las cercanías de Amubre, Talamanca) los niveles tonales son dos: alto (/í/) y bajo (/î/). Estos niveles pueden darse solos o en dos combinaciones sobre una misma vocal: alto-bajo (/îí/) y bajo-alto (/îî/). Los siguientes son ejemplos de parejas mínimas (o submínimas) establecidas por los fonemas tonales:

buirse a su condición tonalmente neutra; de modo que la ausencia de marcación tonal en una sílaba en la transcripción fonemática las hace predecibles también.

Como se verá a continuación las oposiciones por nasalidad tampoco tienen vigencia en las sílabas débiles.

Ambito de la nasalización:

De acuerdo con el punto de vista anteriormente resumido de Wilson, la expansión regresiva de la nasalidad afecta únicamente a los fonemas consonánticos que preceden de manera inmediata a las vocales portadoras del rasgo de nasalidad. Esta formulación es sólo parcialmente adecuada; en reali-

dad la nasalización se extiende de la vocal nasalizada ápice de una sílaba fuerte a todos los segmentos sonoros de la misma sílaba y de cualquier sílaba débil inmediatamente precedente que formen una secuencia ininterrumpida por segmentos sordos. Esto se puede notar claramente en ejemplos como los siguientes:

/dabũ/,	[nã mú ·]	'jaguar'
/bajãlkã/,	[mã ñã · kã ·]	'tres libras'
/sidã/,	[sĩ nã ·]	'perico ligero (Choloepus hoffmani)'
/kukã?/,	[kũ kã · ?]	'lapa roja (Ara macao)'
/bakãlk/,	[bãkã lĩ · k]	'izquierda'
/akõ?/,	[ã kũ · ?]	'tapezco'
/ akãã/,	[ãkãã ·]	'humo'
/bãĩk/,	[mã ãĩ · k]	'cola'
/jãbĩ/,	[d zã · m ã ·]	'pariente'
/bãũk/,	[mã ãũ · k]	'atar'
/bãũk/,	[bã · ãũ · k]	'calentar'
/abõ?/,	[ã m õ · ?]	'aguacate'

Factores morfológicos

Las sílabas finales de los morfemas polisilábicos bribri son siempre sílabas fuertes, al igual que las que integran los morfemas monosilábicos (4).

Los morfemas de la lengua están en su mayor parte integrados por una sílaba fuerte final, que puede ser abierta o cerrada y que puede estar precedida por hasta dos sílabas débiles, que según se señaló antes son siempre abiertas.

Este hecho podría llevar a alguien a pensar que la condición fuerte o débil de las sílabas puede precedirse a partir del conocimiento de los lindes

morfemáticos (por medio de una regla de acentuación de la vocal nuclear de la sílaba final del morfema).

En primer lugar, yo rechazaría este punto de vista, ya que considero que los factores que deben tomarse en cuenta en el análisis fonológico deben ser sólo aquellos definibles por referencia a hechos fónicos.

En segundo lugar, existe una minoría de morfemas que presentan más de una sílaba fuerte. En todos los casos observados las sílabas fuertes se encuentran todas en contacto al final del morfema. Ejemplos:

/tĩkã/,	[t s ã · kã ·]	'pájaro ardilla (Piaya cayanna)'
/jãbĩ/,	[d zã · m ã ·]	'pariente'
/sótédã/,	[s ó · t é · rã ·]	'Sotera (personaje mítico)'

En el caso de estas formas no habría justificación ninguna para establecer lindes morfemáticos entre sus sílabas, pues, al menos desde el punto de vista sincrónico, no hay manera de obtener de su división segmentos que se repitan en otras formas de la lengua con algún significado o función que resulte relacionable con su significado total o su clase formal.

Diacrónicamente, estos morfemas (cuyo número es muy reducido) bien podrían ser el resultado de la fosilización de antiguas formas polimorfemáticas, pero esto no tendría pertinencia en relación con lo que aquí se ha discutido.

NOTAS

- (1) El primero en notar el carácter tonal de bribri fue Walter Lehmann (1920, p. 275), quien describió dicho aspecto de la lengua del siguiente modo:
"Die Tonstufen sind im Bribri ziemlich wichtig und meines Wissens bisher unbeachtet geblieben. Die Sprache unterscheidet einem steigenden Ton, fallenden und eingehenden Ton, einen Hochton und Tiefton. Ich bezeichne den steigenden Ton, der hart oder scharf betont ist, mit dem Akut ' , den fallenden Ton, der nur schwach betont ist, mit dem Gravis (`) Beide finden sich gewöhnlich im Auslaut und dienen nicht selten zur Unterscheidung des Sinnes sonst scheinbar gleicher Wörter; ygl. ãũã "Nachtfalter", aber ãũã "Fischotter", bãã "gut", aber bãã "iguana"..."

cales de uno y otro tipo de sílaba y denominó "Gleitvokale" a las de las sílabas débiles (1920, p. 275):

"Als Gleitvokale sind ã, ě, õ, ù am häufigsten: wie z.B. in ãĩ-kãtũk "sich gegenseitig essen", ĩbẽlõk "Behalten", kãtã "Stock", kõtũ "krumm"..."

Lehmann empleó letras elevadas de tamaño menor para marcar sus "Gleitvokale". Por no disponer de dichos caracteres, al citarlo he usado letras elevadas de tamaño normal.

- (2) Los bribri interpretan todas las vocales de las palabras que toman en préstamos del castellano como vocales de intensidad fuerte, como se puede notar en los siguientes ejemplos:

[bá • kà •]	'vaca'
[kâ • ṣ • ṃ ị • ɾ̣ •]	'Casimiro'
[ḍ • ṃ ị • ɾ̣ • g̣ •]	'Domingo'

- (4) Las únicas excepciones a esta generalización parecen ser los alomorfos proclíticos de cuatro de los pronombres personales:

	Forma independiente	Forma proclítica
'yo'	ʃéʔ	ʃa
'vos, usted'	běʔ	ba
'él, ella, ello'	iěʔ	i
'nosotros (inclusivo)'	sěʔ	sa

La diferencia entre las formas independientes y las proclíticas corresponde, en términos muy generales al mayor o menor grado de énfasis. Así pues /ʃéú/ podría traducirse por 'la casa mía' en tanto que /ʃaú/ por 'mi casa'.

BIBLIOGRAFIA

Constenla Umaña, Adolfo. 1981. "Comparative

Chibchan Phonology". Tesis doctoral. Universidad de Pensilvania.

Lehmann, Walter. 1920. *Zentral-Amerika, Teil I, Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Sud-Amerika und Mexico* Band I. Berlin: -Verlag Dietrich Reimer.

Mejía Ramírez, Jaime. 1980. "Sobre la ortografía de las cartillas de alfabetización en lengua bribri". En: Chabarría A., Oscar y Margaret Dickeman (comp) *Estudio de una lengua indígena: el bribri*. Folleto mimeografiado. Universidad Nacional, Heredia.

Schlabach, Raymond. 1974. "Los fonemas del bribri del Valle de Talamanca". *América Indígena*: 34 (2).

Wilson, Jack L. 1970. "Oclusivas sonoras nasalizadas en bribri", *Revista de la Universidad de Costa Rica*: 29.

, 1973. "Análisis fonológico del bribri", *América Indígena*: 34 (2).